

Murcia: Un mes UNÁ peseta. Resto de España un trimestre 3.50 Id.

Precio de la venta

5 céntimos ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCION Y OFICINA:

SELGAS, 4-MURCIA

El Demócrata

DIARIO DE LA TARDE

Año II

MURCIA.-Martes 10 de Septiembre de 1907

Núm. 320

Hacia el fin

Pocos atractivos ofrece la política española hoy día, y esos pocos, si bien se observa, pudieran fácilmente suprimirse. El desacierto, elevado á la categoría de dogma, es el único dios ante el cual ofrendan los conservadores, creyendo en la posibilidad de que se conviertan en medidas satisfactorias las absurdas; y ocurre que se sale de un asunto malo para entrar en otro peor, dando tumbos, dejando en los abrojales del camino girones de esperanza y cayendo en cima de las cuales nos costará un trabajo inmenso salir. Un día y otro día, como si en ello radicara lo que ha de darnos vida y voluntad, cambiamos de ideas, mudamos de parecer, transformamos nuestros pensamientos, forjándonos la ilusión de que sólo así lograremos el grado de bienestar y prosperidad que necesitamos para ir separando nuestra mala fortuna y apartar de nosotros la mala sombra que nos persigue.

Al contrario de lo que sucede en otros países, aquí las medidas de gobierno no tienen más fin práctico que dejar la firma de un ministro al pie de un proyecto de ley. Lo demás que debía preocupar, como eso sólo interesa á los que han de cumplir las leyes, á nadie llama la atención, porque en los de arriba la obligación cede ante el capricho. Cuando se idea algún despropósito, los pacienzudos, los que componen el pueblo, claman desafortadamente contra el absurdo entronizado en las regiones oficiales, pidiendo que no se abuse del poder, mientras los otros, los que todo lo miran á cubierto, los que no son molestados por nada ni por nadie, se ríen jubilosamente, satisfechos con las angustias y dolores que adivinan en los de bajo, regocijados con la admirable equidad que reina en nuestro democrático y envidiable país.

El desbarajuste reinante, como causa única del desconcierto administrativo, nos lleva de mal en peor, haciéndonos retroceder en un día lo que avanzamos en un año. Nada de cuánto se diga puede dar idea exacta de lo que acontece, por que la realidad, sobrepujando á los pensamientos más exaltados, deja muy chica á la exajeración. Hoy día, después del tiempo que hemos tenido abandonada á la nación, sólo puede lograrse algo atacando firmemente los cimientos en que descansa nuestro detestable sistema administrativo, matando en su origen la enfermedad que poco á poco, pero sobre seguro, corroe el organismo social.

Cuando durante tanto tiempo se tiene abandonado un reino, no es para extrañar ni para que cause asombro á nadie el encontrarlo en situación lamentable, en estado crítico, en condiciones peligrosísimas; lo verdaderamente asombroso sería lo contrario, porque respondería á una vitalidad tan enorme que no hay nación capaz de tenerla. Lo más natural cuando se llega á un periodo como este, es que el mal salga á la superficie, entorpezca la buena marcha del país y poco á poco lo consuma, aebando con todas las fuerzas vivas que posea. Esto ya lo hemos experimentado y ahora estamos aguardando lo otro, lo más grave y transcendental.

PLUMAZOS

Maura, trabajador

El amor á la vida no consiste precisamente en cuidarla mucho. El ajeteo del trabajo, para algunos hábito perjudicial, prueba de manera admirable en otros que no se cuidan en pensar en las resultancias del muy continuado. Pantelet y Dubregals están muy distanciados en sus gorduras campesinas y cortesanas. El trabajar y el no trabajar, como el célebre ser ó no ser, viene á significar la reflexión parca de los apogeados á las indecisiones absurdas. Maura, filosóficamente, viene á demostrarnos algo de ello de la manera más olímpica del mundo.

Don Antonio se vuelve activo. El, que á imitación de los grandes filósofos procura fastidiar siempre y en toda sazón á los felicisimos españoles, aborreciendo la pesosa manera de contribuir á tan magno fin como la seguida hasta la fecha, se lanza al ruido, á los accidentes imprevistos inherentes á los viajes. Por que ya viaja nuestro admirable hombre de Estado. Al cabo de las años mil, y como no podía por menos de suceder, ha comprendido que quien puede viajar por todas partes sin ha-

cer el enojoso desenvolvo necesario para ello en toda persona que no labore por la felicidad de la patria, y no lo hace, es un tanto de remate ó poco menos.

Los trabajos que hiciera hasta hoy para imponérsenos de manera definitiva y duradera y que no le han dado resultado satisfactorio alguno, se le han aragantado de igual manera. Verdad que no le costaron los quebraderos de cabeza tan terribles para los que como él trabajan de cabeza y de pies, manera esta última muy usada en nuestras políticas de ogaño; pero esas son cosas que aún así acaban por cansar á la corta ó á la larga. La pereza, con toda y con ser hábito agradable, concluye por aburrir á los á ella aficionados.

Don Antonio, decidido á convertirse en nuevo hombre, va de la teca á la meca con el deleite de los que han gustado poco de los viajes gratis. Y mientras dibuja risueños

paisajes del camino piensa en el nuevo proyecto ó en las nuevas medidas moralistas á lo Cierva que ha de dictar para seguir fastidiándonos. El ajeteo del tren ó los pequeños dificultades que se presentan en viajes tales no le incomodan ni le obligan á despegar de sus labios la eterna sonrisa que lo conocemos todos casi desde que el mundo es mundo y desde que á él se le llama político.

Empeñado en no volver á la vagancia anterior para cuidar de su salud hace todo lo que puede para conseguirlo. Si no lo consigue y no trabaja por tanto, no es culpa suya; viája y eso es ya una manera de cuidar por la prosperidad patria en extremo desusada para que se le eche en cara nada.

De ahí nuestro asombro y estupefacción...

NAZARIN.

Sully-Prudhomme

El mas dulce, el mas intenso, el mas personal de los poetas franceses modernos acaba de morir.

Jamás poeta alguno ha celebrado con mas bellas sonrisas de resignación sus desposorios con el dolor; jamás poeta alguno ha oido tantos ecos del porvenir, y ha escrutado su propia alma con mas sutil escalpelo.

Su naturaleza física estaba modelada como la moral y la completaba. El incurable analista, el amargo psicólogo de las dolorosas introspecciones llevaba retratado en los rasgos de su fisonomía el sordo y mudo martirio de su vida. Jules Lemaitre dice del poeta: «Tiene una cabeza extraordinariamente pensativa, ojos velados—casi ojos de mujer—cuya mirada está como vuelta hacia dentro y es tan profunda, que os parece verla salir del sueño oscuro de los libros ó de los limbos de la meditación».

Aunque en sus versos se notan las huellas del Parnaso, sobre todo en los de su segunda época, jamás ha caído en la solemnidad impecable y huera de esos aguafortistas benedictinos; los paisajes de abanico, las descripciones lapidarias tan del gusto de los parnasianos no le han seducido. Y no es eso todo. Su personalidad tiene tan poderoso relieve, que es muy difícil clasificarlo bajo una etiqueta conocida; evita los lópicos de la lírica simbolista con el mismo cuidado que las atormentadas quejumbres de los decadentes, y si algún credo poético merece sus adoraciones, este credo es el romántico. Si, Sully-Prudhomme es un romántico, pero un romántico sin declamaciones, sin falsas lágrimas, sin melenas, un romántico que siempre ha volado por los mas altos cielos del pensamiento, mas sutil, más tierno, mas cerebral y mas filósofo que Musset y Lamartine, sus hermanos mayores.

No se puede leer á Sully-Prudhomme sin recordar á Amiel. En efecto, el poeta que acaba de morir ha sufrido como aquél dulce filósofo, todas las torturas de que son capaces los cerebros refinados, las sensibilidades atormentadas, todos los hastios y las melancolias de un intelectualismo elevado al cubo, que se goza en analizar con delicia cruel todas sus tragedias interiores; pero este sufrimiento, dulcificado en ocasiones por una remota esperanza, carece de crisis rabiosas de dolor; es un sufrir deseado, casi agradable, á veces dulce y monótono y siempre taciturno.

Sus versos tienen el encanto melancólico de una mañana de primavera nublada y olorosa. Bajo la suprema belleza de una forma perfecta, aparentemente sencilla, con sencillez escultórica, late en el fondo una congoja honda que á ratos suspira y á ratos solloza, pero que jamás estalla en sollozos desgarradores; como si bajo la fría y majestuosa blancura de los los mármoles, circulara silenciosamente una sangre generosa y roja.

Todo lo ha dicho el poeta á media voz, todo, desde el amargo y sombrío poema *America* hasta los refinamientos aristocráticos de *La Vie intérieure*. Sus versos casi intangibles, son mágicas melodías escritas en tono menor, son sonrisas fundidas en sollozos; nuestra alma, desde la primera línea se dispone á escuchar á modo de confidencias impregnadas de un vago perfume íntimo, las confesiones de un alma enferma tal vez, pero rica en repliegues y

dobles de una originalidad profunda y sorprendente, inaccesible á los espíritus vulgares.

Es el poeta menos superficial de todos los grandes poetas románticos; por eso, para saborear el divino elixir de su poesía, es imprescindible ser también algo poeta. Los modernos super-hombres; los reyes, los príncipes y hasta los duques del petróleo, del acero, del tocino, etc. los que bostezan de hartazgo, los modernos filisteos, todos, en fin, los que ven el azul del cielo ó el del mar, los que contemplan las estrellas sin vagos anhelos, sin aspiraciones indefinibles, con la misma indiferente estupidez que si miraran un rojo paredón de ladrillos, creerán que ha perdido poco la humanidad por la muerte de Sully-Prudhomme; pero al lado de esos, ¡cuantas almas gemelas del poeta habrán sollozado en la sombra!

Los que como el poeta muerto han querido sorprender la mirada de Dios en el fondo remoto de la inmensidad, los que como él se han sentido solos, pequeños y débiles en el destierro de la vida, los que han padecido la angustia de conocerse á sí mismos y de saberse tan miserables y tan limitados, todos esos llorarán su muerte.

Si al menos los grandes poetas pudieran reemplazarse con la facilidad de los reyes, sería hora de gritar: El rey ha muerto; ¡Viva el rey! Pero los poetas se van sin dejar sucesión y todo lo que podemos hacer por ellos es honrar su memoria y volverlos á leer...

ENRIQUE MARTÍ.

LOS OJOS

(De Sully Prudhomme)

(Traducido expresamente para El Demócrata)

Ya negros ó azules, amados y bellos, Innumerosos ojos gozaron del día, Hoy duermen el sueño de la tumba fría, Y el sol sigue enviando su luz y destellos,

Aún más que los días, las noches son bellas, E infinitos ojos se luz admiraron; Hoy aquellos ojos las sombras velaron, Y las noches siguen cuajadas de estrellas.

La dulce mirada acaso han perdido... ¡Oh, no! no es posible, tan solo han cambiado; La dulce mirada han vuelto á otro lado, Hacia lo que llaman lo desconocido.

Y como los astros se cuentan bajando, Nos dejan, más siguen inciendo en el cielo, Tienen las pupilas en oscuridad el suelo; No es cierto que mueran, pues siguen miando.

Ya negros ó azules, amados y bellos, Abiertos mirando al eterno día, Desde el otro lado de la tumba fría, Amándonos siempre, los ojos aquellos Que un día cerramos nos ven todavía.

METAMÓRFOSIS

¡Oh, natura, crisol de cuanto existes! Ya que ser hombre es una gran desdicha, Dale al morir la dicha De cambiarte la forma que hoy revistes.

El pie que marcha por sendero insano, Cambia en raíz del árbol que reposa; Cambia en fragante rosa La palma ensangrentada de la mano.

Haz que en tus nuevas formas peregrinas, Cambien los corazones desunidos; Los de esposas en nidos, Los de esposos en pardas golondrinas.

Que la frente no sufra en adelante El rubor de vergüenza que la empaña, Y de la alta montañía La cima sea suhiesta y arrogante.

Y al salir de sus tumbas los humanos Transformen tus crisoles insondables, En astros á los pobres miserables, En palomas sin hiel á los tiranos.

R. GIMENEZ DE LA FUENTE.

Información especial

COMERCIO DE BESTIAS SALVAJES

Hamburgo es el centro comercial de animales salvajes más notable del mundo. Este mercado está, no en Hamburgo mismo, sino en una población pequeña inmediata, llamada Stelling. Está dirigido por un Mr. Carlos Hagenbeck, apodado el rey de los importadores de animales. En un año solo ha vendido 60 elefantes, 85 tigres y otros felinos grandes; 70 osos, mis ¡mil monos y así á proporción otros bichos.

Divide sus negocios en tres ramos: 1.º Surtir de animales los jardines zoológicos y parques públicos ó privados. 2.º Construir casas para sus animales. 3.º Domesticación de toda clase de bestias feroces, exceptuadas las suegras, los caseros, etcétera.

Tiene depósitos en todas partes; cinco en Asia, tres en Africa, algunos en Europa y otros en Siberia. Ocupa á más de 60 viajeros, que trabajan sólo para él, cogiendo animales y remitiéndoselos á sus depósitos.

Los felinos (tigres, leones, etc.) son cogidos invariablemente cuando son cachorros de corta edad y dados á criar á una cabra ó con leche de la misma; esto debe amansarlos ya un poco, lo mismo que aquí á ciertos señores que mamaron en biberón leche de ovejas y salieron hártos ovejunos.

En la Nubia, comarca de donde traen los animales feroces, sobre todo los leoncitos, los agentes de M. Hagenbeck se valen de los naturales del país para la busca de las guardias. Se les acecha, y en su ausencia se roban con relativa facilidad las crías. Si la madre está en la guarida, se la suele tatar á lazo con toda galantería. A las crías se les da leche domesticada: al mes y medio les dan aves; á los tres ó cuatro meses la transportan en pequeños cajones de madera á lomo de camello por el desierto hasta la costa, y allí las embarcan para Europa.

Los mas hermosos leones eran los de los montes de Atlas, al Norte de Africa, donde ya son pocos los que hay. Un león de Nubia vale 200 libras esterlinas, y uno del Senegal de 100 á 150.

Los animales adultos son cogidos en trampas de foso. Mr. Hagenbeck enseña dos tigres de Siberia, muy hermosos, que ahora tiene en venta, y otro de Persia; este es un tipo no conocido por acá; tiene el macho melena como los leones, la cabeza es corta y redonda.

Los elefantes se los proporciona «el rey», éste su hermano que vive en Ceylan (India); valen de 250 á 400 libras uno, si no es blanco; éstos son ya carísimos por su rareza y dificultad de adquirirlos: en la India son sagrados.

Desde 1880, sólo cinco elefantes africanos han sido llevados á Europa; las recientes guerras del Sudán y de Egipto, han paralizado el comercio de animales. La girafa es otro de los que escasean. En el verano de 1902 vendió tres al duque de Bedford, que las tiene en su parque. Entre los años de 1880 y 1900 sólo tres girafas fueron traídas á Europa; dos eran del Sur de Africa; una del Senegal. Ahora que el Sudán está abierto, el comercio se restablece bien aún que la girafa es difícil de cazar aunque no feroz, la cogan montados en caballos de Abisinia que son muy ligeros. Hallan un grupo de ellas, las persiguen tan de prisa que á las pequeñas les es imposible seguir al lado de sus padres, y cuando se las ve cansadas son atadas y conducidas al campamento donde les dan leche de cabras, legumbres, granos y otras plantas. Coger una girafa adulta; es casi imposible aunque parecen tontas, y si alguna vez se ha cogido alguna no ha sido posible conservarla. Esto sucede con casi todos los animales salvajes cogidos ya en edad adulta.

Las cebras se cogen persiguiéndolas en batida hasta meterlas en una trampa, aprisco ó corral como se hace con los elefantes de la India.

Las culebras tipo boa constrictor, se cogen en trampas con muchas correderas; las variedades pequeñas en redes y á ellas se las va llevando incendiando el pasto en que se sabe que están escondidas.

Las varias especies de ciervos de Siberia son llevados por los del país á la nueva España, en la cual las jovencitas caen y ya no pueden levantarse.

Lo más patético es la caza de gorilas (grandes monos). Hay que matar primero á la mamá á tiros y luego asegurar al nene. Hay que ver la desesperación de éste entonces; corre á la madre, se anida en su pecho y allí gime como un perro.

El gorila no puede soportar la cautividad; su corazón se despedaza: lo mejor, es cogerlos recién nacidos cuando aun no han podido darse cuenta de su vida.

Excepto los elefantes, dromedarios, girafas, camellos, etc., los demás son embarcados en cajones de fabricación especial; los reptiles (cocolrilos, caimanes, gavianas, etc.) en cajas de zinc. Las grandes culebras son buenas viajeras; se duermen durante el camino.

Mr. Hagenbeck es un gran médico de animales, una especialidad; ha curado animales desahuciados (como ciertos inquilinos) cuyos amos habían determinado matarlos al verlos incurables. Naturalmente el buen señor sabe lo que esas bestias cuestan y ya merece la pena de conservarlas la vida más que á los hombres.

X

FEDERACIÓN AGRARIA DE LEVANTE

CONVOCATORIA

Acordada por el Consejo Regional de la Federación Agraria de Levante en sesión celebrada el 27 del pasado mes de Julio la celebración de Asambleas de propaganda agraria, como actos preparatorios del cuarto Congreso Agrícola que ha de celebrarse en Alicante en los días 14, 15, 16 y 17 del próximo mes de Noviembre y facultado el que suscribe para la organización de dichas Asambleas, tengo el honor de poner en conocimiento de los organismos agrícolas, agricultores, Prensa y entidades que representen fuerzas vivas de la región, que el día 15 del actual se celebrará en Cartagena una gran Asamblea de propaganda agraria.

No es necesario encarecer la gran importancia y la alta conveniencia de la celebración de actos de esta naturaleza. En la conciencia de todos los agricultores están, habiendo formado estado de convencimiento, los dos hechos ó principios cardinales: Necesidad de organizar las fuerzas agrarias de la región en términos de que exista por lo menos un organismo agrícola en cada municipio; necesidad de una intensa y constante vida de relación de las entidades agrícolas por órgano de la Federación agraria de Levante que resume y representa la vida agraria de la región.

Hechos recientes, de indiscutible importancia (aludido á la Asamblea de la producción y del comercio nacional, convocada por el excelentísimo señor ministro de Fomento y celebrada en Madrid en el mes de Mayo pasado), demostraron como la organización de las fuerzas agrícolas y su orientación reflexiva en labor intensa y constante cerca de los Poderes públicos, será el único medio eficaz de conseguir llevar á la práctica las grandes reivindicaciones agrarias que integran nuestro programa.

Para ello precisa que nos capacitemos de la importancia que para la realización de las legítimas aspiraciones de la agricultura tiene la organización y la concentración de fuerzas, única manera de llegar á la representación genuina y numerosa en las Cortes y en la Administración provincial y municipal.

La Federación Agraria de Levante prosigue su obra con entusiasmo y perseverancia, y continuará el camino de propaganda hasta conseguir que las fuerzas agrarias sean un factor de reconocida importancia en la vida nacional.

La Asamblea de Cartagena será un paso decisivo é importantísimo en la labor preparatoria de esa gran concentración de fuerzas, anhelada por la opinión y el Consejo de la Federación espera que los organismos agrícolas y agricultores de la región envíen su representación á la Asamblea ó se adherirán á la misma.

El Presidente de la Federación, JOSÉ ESTRUCH.

LA CORRIDA DEL 15

SU ECLIPSE

Nuestro bondadoso y buen alcalde Gerónimo Ruiz, el empresario-visor

